

Si bien la propuesta se sitúa en un parque concreto: Parque de Isabel La Católica, en Gijón, Asturias; la intención es la creación de un sistema genérico adaptable a cualquier entorno (no solo parques). El entendimiento de la ciudad como parque, y como lugar social posibilita la extensión de la cuadrícula generada por toda ella.

El conjunto de las cabinas invade el territorio del parque, creando relaciones peculiares, entre este y las cabinas. El espacio intersticial, siendo exterior, se incorpora a la intervención. Así es que, aunque cada cabina ocupe 5m<sup>2</sup>, y sean 60 cabinas totales las que dan respuesta al programa, el esponjamiento de estas con la incorporación del espacio intersticial hace que la percepción de la intervención sea mucho mayor.

Los espacios interiores se mezclan con los exteriores.

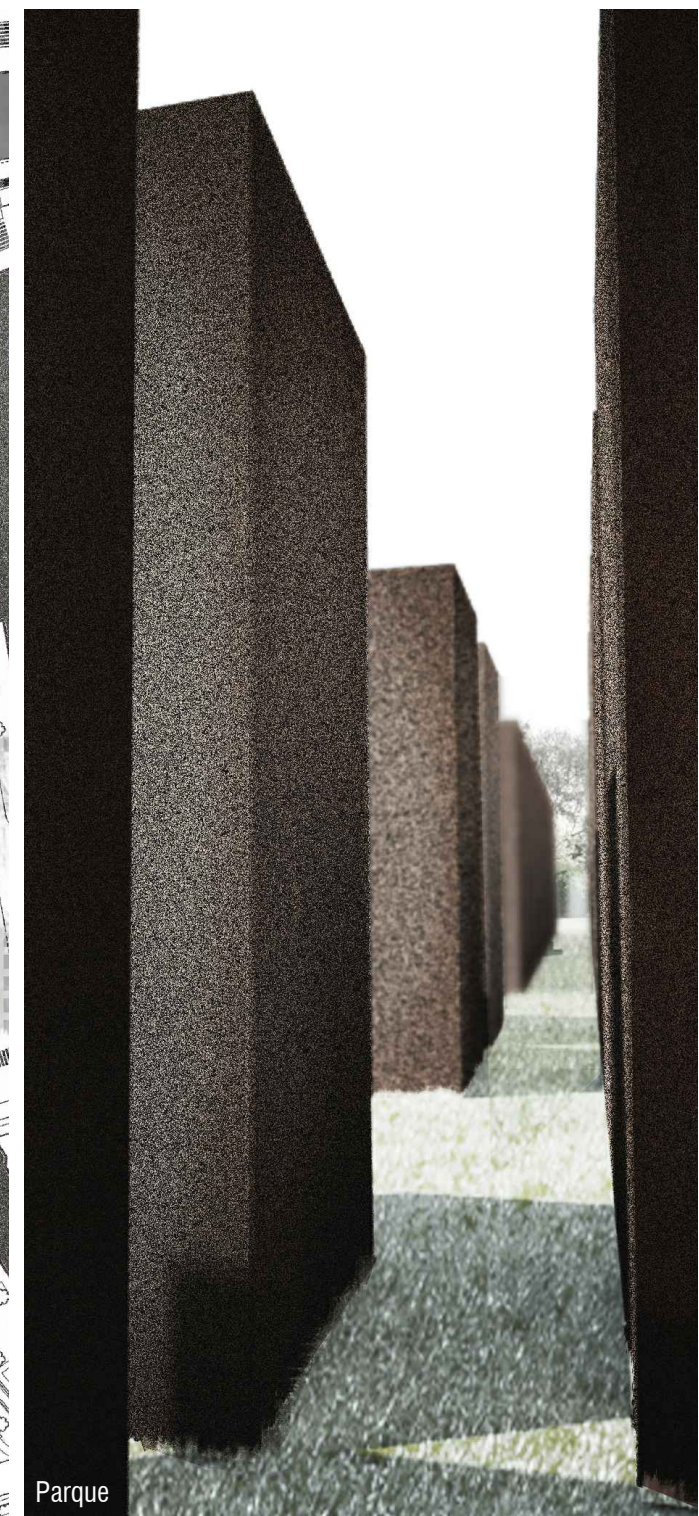
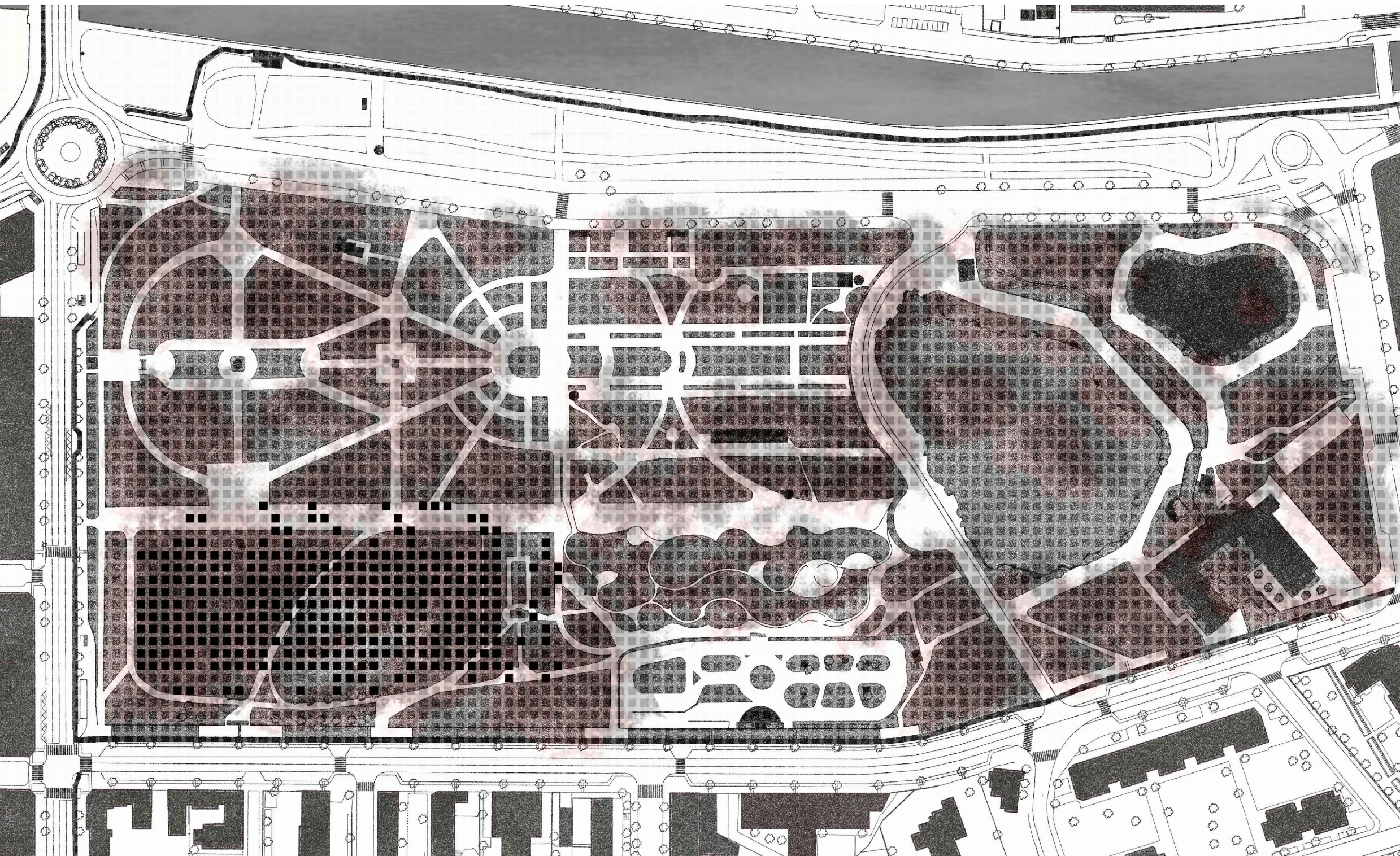
Se conciben tres tipos de cajones a base de chapa de acero de 2,5 cm de espesor. Cajón baldaquino, pensado para la zona de restauración, cajón sin media cara, para los espacios expositivos y la parte del programa más oculta, y la caja con 2 huecos, para cocinas y cuartos de baño.

La idea es que los chapones resuelvan la función divisoria y estructural. Los elementos se clavan en el terreno escasos cm, para conseguir nivel horizontal.

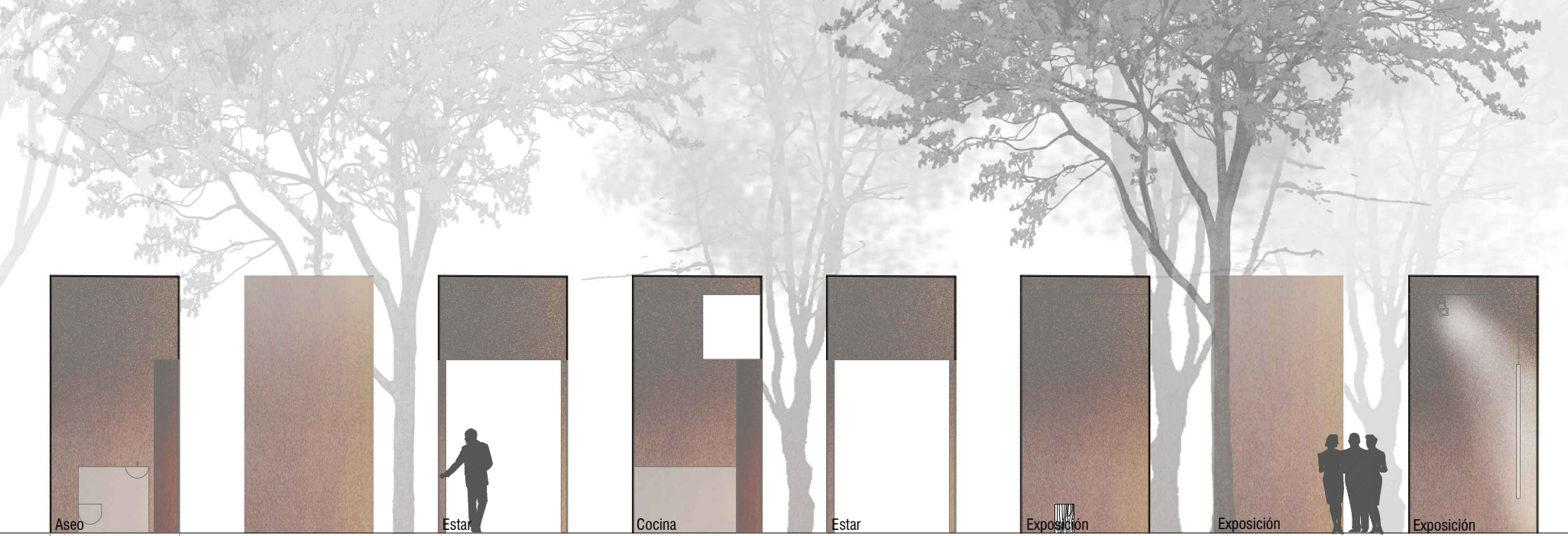
La retícula invade todo el espacio, considerándolo como isótropo, respondiendo al lugar concreto con la simple eliminación de los pabellones que no se pueden situar (por la posición de un árbol, de un salto en el terreno, etc).

La clave de la invasión radica en la posición relativa de las cabinas, en cómo los usuarios las utilizan, y en cómo se utiliza el espacio intersticial.

Plano de situación E\_1:2000

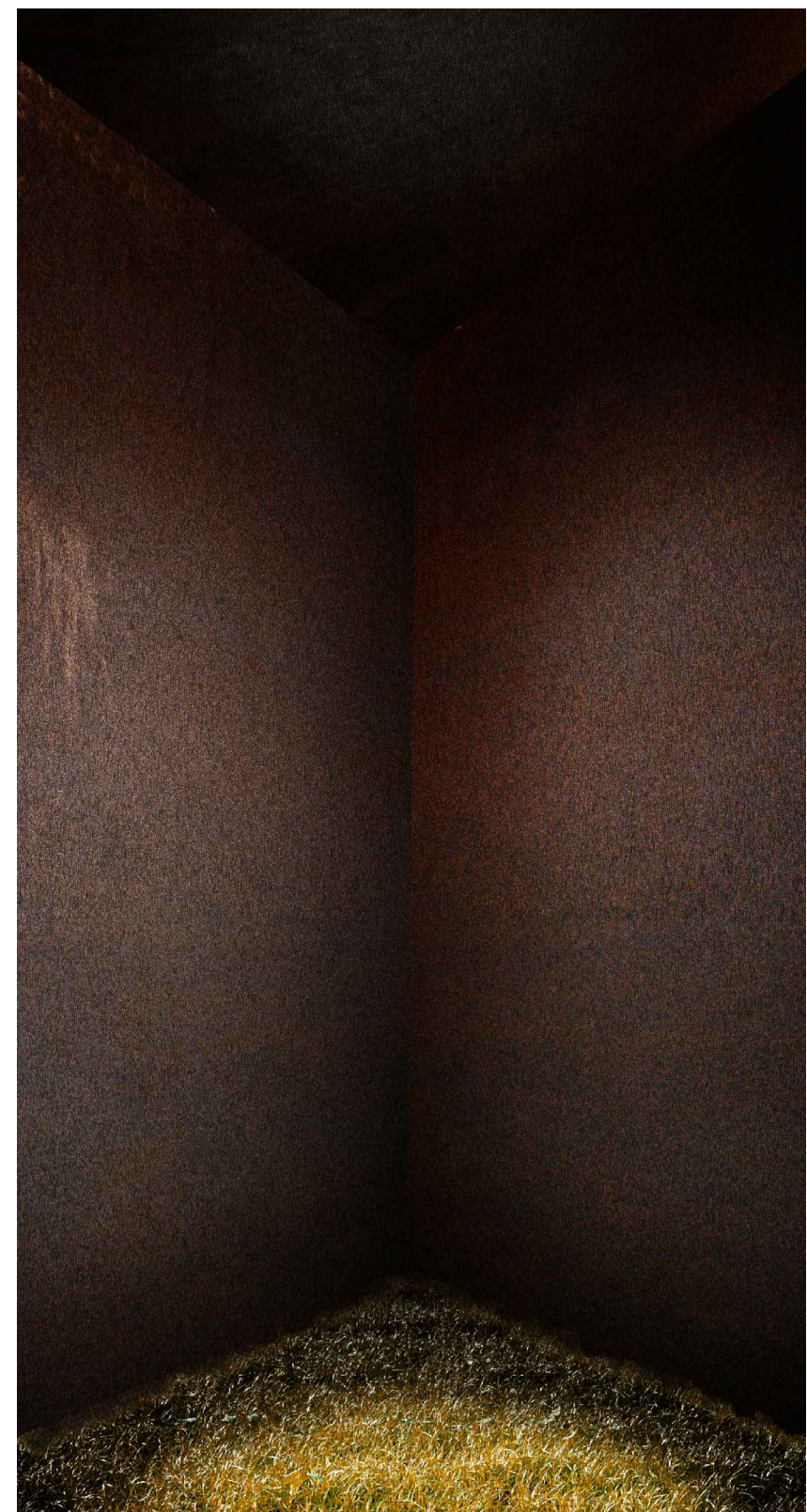
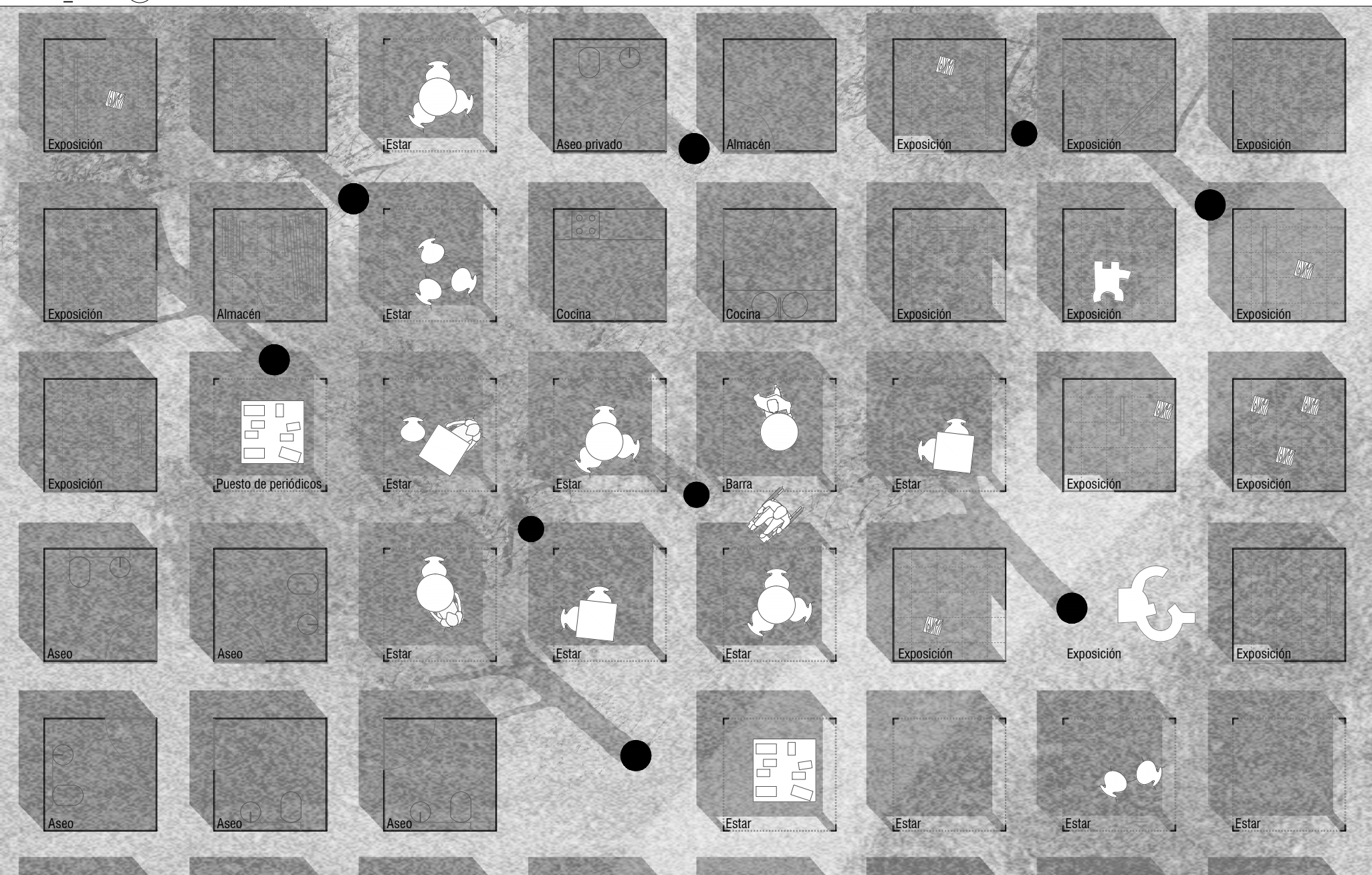


Parque



Sección/Alzado E\_1:100

Planta E\_1:100



Interior de cabina exposición